

Año de la vida consagrada
Reflexión orante de las expectativas del papa Francisco*

2. Profecía

Invocación

En el nombre del Padre...

Canto

Palabra de Dios

Mateo 23,23-32

¡Ay de ustedes, letrados y fariseos hipócritas, que pagan el impuesto de la menta, del anís y del comino, y descuidan lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe! ¡Eso es lo que hay que observar, sin descuidar lo otro! ¡Guías ciegos, que cuelean el mosquito y se tragan el camello!

¡Ay de ustedes, letrados y fariseos hipócritas, que limpian por fuera la copa y el plato, mientras por dentro están llenos de inmoralidad y robos! ¡Fariseo ciego, limpia primero por dentro la copa y así quedará limpia por fuera!

¡Ay de ustedes, letrados y fariseos hipócritas, que parecen sepulcros blanqueados: por fuera son hermosos, por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda clase de inmundicia! Así también son ustedes, por fuera parecen honrados delante de la gente, pero por dentro están llenos de hipocresía y maldad.

¡Ay de ustedes, letrados y fariseos hipócritas, que construyen sepulcros grandiosos a los profetas y monumentos a los justos, mientras comentan: “Si hubiéramos vivido en tiempo de nuestros antepasados, no habríamos participado en el asesinato de los profetas”. Con lo cual reconocen que son descendientes de los que mataron a los profetas. Ustedes, pues, terminen de hacer lo que iniciaron sus antepasados.

Respuesta orante a la palabra escuchada

Salmo 82 (81)

Uno solo es el legislador y juez; tú, ¿quién eres para juzgar al prójimo?

Dios se levanta en la asamblea divina,
rodeado de ángeles juzga:
«¿Hasta cuándo darán ustedes sentencia injusta,
poniéndose de parte del culpable?

Protejan al desvalido y al huérfano,
hagan justicia al humilde y al necesitado,
defiendan al pobre y al indigente,
sacándolos de las manos del culpable.»

* Esquema de oración elaborado por el P. Fernando Torre, msp, teniendo como base el libro *Orar por el mundo y con el mundo. Oraciones ecuménico-misioneras para cada día del año*, de la Hna. Virginia Isingrini, mmx (Amateditorial, Guadalajara 2014).

Ellos, ignorantes e insensatos,
caminan a oscuras,
mientras vacilan los cimientos del
orbe.

Yo declaro: «Aunque ustedes sean
dioses,
e hijos del Altísimo todos,

morirán como cualquier hombre,
caerán, príncipes, como uno de
tantos.»

Levántate, ¡oh Dios!, y juzga la tierra,
porque tú eres dueño de todos los
pueblos.

Palabra del papa Francisco

*De la Carta apostólica a todos los consagrados, con ocasión del
Año de la Vida consagrada (21 noviembre 2014)*

¿Qué espero en particular de este Año de gracia de la Vida Consagrada?

2. Espero que «despertéis al mundo», porque la nota que caracteriza la vida consagrada es la profecía. Como dije a los Superiores Generales, «la radicalidad evangélica no es sólo de los religiosos: se exige a todos. Pero los religiosos siguen al Señor de manera especial, de modo profético». Esta es la prioridad que ahora se nos pide: «Ser profetas como Jesús ha vivido en esta tierra... Un religioso nunca debe renunciar a la profecía» (29 noviembre 2013).

El profeta recibe de Dios la capacidad de observar la historia en la que vive y de interpretar los acontecimientos: es como un centinela que vigila por la noche y sabe cuándo llega el alba (cf. *Is 21,11-12*). Conoce a Dios y conoce a los hombres y mujeres, sus hermanos y hermanas. Es capaz de discernir, y también de denunciar el mal del pecado y las injusticias, porque es libre, no debe rendir cuentas a más amos que a Dios, no tiene otros intereses sino los de Dios. El profeta está generalmente de parte de los pobres y los indefensos, porque sabe que Dios mismo está de su parte.

Espero, pues, que mantengáis vivas las «utopías», pero que sepáis crear «otros lugares» donde se viva la lógica evangélica del don, de la fraternidad, de la acogida de la diversidad, del amor mutuo. Los monasterios, comunidades, centros de espiritualidad, «ciudades», escuelas, hospitales, casas de acogida y todos esos lugares que la caridad y la creatividad carismática han fundado, y que fundarán con mayor creatividad aún, deben ser cada vez más la levadura para una sociedad inspirada en el Evangelio, la «ciudad sobre un monte» que habla de la verdad y el poder de las palabras de Jesús.

A veces, como sucedió a Elías y Jonás, se puede tener la tentación de huir, de evitar el cometido del profeta, porque es demasiado exigente, porque se está cansado, decepcionado de los resultados. Pero el profeta sabe que nunca está solo. También a nosotros, como a Jeremías, Dios nos asegura: «No tengas miedo, que yo estoy contigo para librarte» (1,8).

Tiempo de reflexión en silencio

Compartir espontaneo / Preces

Padre nuestro

Oración final

Santa María, Virgen del mediodía, concédenos la fogosidad de la luz. Estamos experimentando en demasía el oscurecimiento de nuestras lámparas, el declive de las ideologías del poder, la distensión de las sombras crepusculares, sobre los angostos senderos de la tierra, como para no sentir nostalgia del sol meridiano.

Arráncanos de la desolación del extravío e inspíranos la humildad de la búsqueda. Apacigua nuestra sed de gracia en el hueco de tu mano. Devuélvenos a la fe que una Madre, pobre y buena como tú, nos ha transmitido desde que éramos niños, y que tal vez un día hemos malbaratado por un miserable plato de lentejas.

Tú, mendigante del Espíritu, colma nuestros cántaros de aceite destinado a arder ante Dios: ya hemos quemado en exceso ante los ídolos del desierto. Haznos capaces de abandonarnos en Él. Refrena nuestras soberbias carnales. Haz que la luz de la fe, aun cuando asume los tonos de la denuncia profética, no nos vuelva arrogantes o presumidos, sino que nos conceda el regocijo de la tolerancia y de la comprensión.

Sobre todo, libéranos de la tragedia de hacer nuestra fe ajena a las opciones concretas de cada día, tanto públicas como privadas, corriendo el riesgo de no convertirse nunca en carne y sangre sobre el altar de la cotidianidad. Amén.

(Tonino Bello, obispo de Molfetta, Italia)

Canto